

España está lejos del pleno empleo pese al triunfalismo del Gobierno

Economía se fija un objetivo de paro que duplica el estimado por el Sepe

Javier Esteban MADRID.

Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre no solo batieron unas previsiones ya de entrada bastante optimistas, sino que rompieron la barrera de la tasa de paro del 12%, situaron en el 11,4%, el nivel más bajo desde 2008, cuando estalló la burbuja inmobiliaria y estalló la crisis financiera, aunque siguen lejos del mínimo del 7,9% anotado en 2007. Pero esto no impidió al Gobierno dejarse llevar por la euforia y asegurar que el pleno empleo "está al alcance de la mano". El problema es que los datos no avalan este triunfalismo.

Una de las grandes promesas electorales del PSOE era llevar al mercado laboral español al pleno empleo. ¿Pero qué significa esto? Técnicamente, supondría que el 100% de la población activa (que engloba la suma tanto de personas que trabajan como de las que no lo hacen, pero buscan empleo) esté ocupada.

Aunque el propio Gobierno reconece, a través de un glosario publicado por el Servicio Público de Empleo Estatal (Sepe), "la dificultad de alcanzar este objetivo", con lo cual se admite un "pequeño porcentaje de paro", generalmente hasta el 4% de la población activa.

Aunque en otros países, como Alemania, la tasa de ocupación ha llegado a rondar el 97% (lo que implica un paro del 3%) este objetivo parece ser igual de impensable. Por eso quizá el secretario de Estado de Economía, Gonzalo García Andrés situaba la semana pasada como referencia el mejor momento de nuestro país en materia de empleo, cuando el paro rondaba el 8%. Algo que parece más alcanzable que un 4%.

Ninguna región lo logra

Si tenemos en cuenta este límite, la diferencia es de 3,7 puntos. No parece mucho si lo comparamos con los 19 puntos que llegó a alcanzar en 2013, pero la brecha se eleva a los 7,6 puntos si tomamos como referencia el



La vicepresidenta primera y titular de Economía, Nadia Calviño. LUIS MORENO

4% de paro asociado al pleno empleo tal y como lo define el propio Sepe.

Los análisis más cercanos a las posiciones del Gobierno han destacado los datos regionalizados: tres comunidades autónomas, Baleares, País Vasco y la Rioja, han logrado una tasa de paro inferior al 8%. En el caso de las islas, es la primera vez desde 2018, mientras que en las otras habría que remontarse a 2008. Es una evolución que se puede considerar como muy positiva, ya que muestra una intensificación de la creación de empleo en regiones con modelos productivos muy diferentes. Pero en absoluto significa que se haya alcanzado el pleno empleo. El motivo es que el empleo no se comporta igual en todas las regiones, con lo cual también varía el mínimo histórico.

Y es que, aunque el mínimo nacional de tasa de paro llega al 7,9%, el de Baleares es el 4,64%, el de País Vasco un 5,77% y el de La Rioja

Ninguna comunidad autónoma se acerca al pleno empleo ni a su mínimo histórico de desempleo

un 4,68%. Esto significa que hoy están a 2,5; 1,4 y 2,8 puntos, respectivamente, de los datos que permitirían hablar de pleno empleo según las tesis del Gobierno.

Pero la brecha de esta recuperación es aún más abultada en otras comunidades que han llegado a un mínimo cercano al 5% es decir, próximo al 4% definido por el Sepe. Aparte de Baleares y su 4,64% y la Rioja, solo Aragón con un 4,73% (un hito que logró en 2004) ha quedado por debajo de ese umbral, aunque su tasa de paro hoy supera el 8% (exactamente un 8,59%).

Una definición problemática

Vincular el 'pleno empleo' con un umbral del 8% de tasa de desempleo implica un riesgo añadido: identificar el mínimo histórico con el paro estructural. Es decir, el "porcentaje de desempleo debido al crecimiento económico" (según la definición del Sepe). O, dicho de otra manera, las 'bolsas' de desempleo que se producen cuando la mano de obra no se adapta a la evolución de la economía y el modelo productivo, lo que suele indicar que las reformas fallan. Una de las explicaciones del abultado diferencial de paro entre España y la UE.